



MANIFIESTO CONTRA LA VIOLENCIA MACHISTA HACIA LAS MADRES

25N 2023



Este 25N las madres feministas volvemos a denunciar que nos siguen matando por el simple hecho de ser mujeres. Los feminicidios han aumentado respecto al año pasado y son ya 92 los asesinatos a lo largo de este año.

La violencia machista actúa, además, de forma más contundente cuando nos convertimos en madres, extendiéndose a nuestros hijos e hijas. Las madres protectoras se han unido con más fuerza que nunca este año para luchar contra la VIOLENCIA INSTITUCIONAL, judicial y vicaria que se ejerce sobre nosotras y nuestras criaturas. Volvemos a recordar que un maltratador no es un buen padre y reclamamos que la justicia no nos revictimice y tenga en cuenta la diada de la crianza temprana en todos los procesos de custodia. Por eso nos posicionamos contra el falso SAP y las custodias compartidas impuestas, como herramientas patriarcales que debemos erradicar.

Además, se ha producido un incremento de la VIOLENCIA ECONÓMICA. Las madres seguimos cuidando gratis, a través de excedencias (84'5%) y reducciones de jornada (93%) que nos precarizan, debido a la falta de permisos amplios y transferibles. Llevamos 34 años con el permiso de maternidad congelado mientras este sistema patriarcal solo concede derechos a los hombres. La ausencia de recursos remunerados y universales para la crianza empobrece aún más a las madres con empleos precarios o desempleadas, de hecho, un 30% de mujeres no tienen derecho a ninguna prestación en su maternidad. Las familias monomarentales, precarias, migrantes, con discapacidad, etc. sufren especialmente esta violencia económica. Tampoco tenemos un sistema de protección a la crianza que proteja a madres y criaturas de las dinámicas machistas y neoliberales del mercado laboral.

A esta violencia económica se le une la VIOLENCIA SEXUAL que se ejerce contra nosotras. Nuestra sexualidad debe considerarse fuera de las lógicas falocéntricas, y la maternidad lleva asociada una serie de procesos, como el embarazo, parto, posparto, lactancia materna y puerperio, que son procesos sexuales. Sin embargo, a menudo se invisibilizan y se ejerce violencia sobre ellos, como la violencia obstétrica o la falta de apoyo para la lactancia materna. La VIOLENCIA OBSTÉTRICA es violencia machista, a pesar de que siguen existiendo negacionistas, incluso en entornos profesionales. La separación de nuestras criaturas, un excesivo intervencionismo, la falta de consentimiento, cesáreas e inducciones innecesarias y actitudes vejatorias que nos tutelan y ridiculizan. A través del miedo consiguen que desconfiemos de nuestros propios

cuerpos. También sufrimos esta violencia en procesos de interrupción voluntaria del embarazo y pérdidas gestacionales. Recordamos además que aún hoy muchas mujeres tienen dificultad para acceder a su derecho a un aborto seguro, libre y gratuito. Para proteger la sexualidad materna también es urgente implementar medidas que protejan nuestros procesos sexuales, como un Permiso Preparto (desde mínimo la semana 36 de embarazo) y un Permiso Puerperal (de 15 semanas tras el parto). Ambos adicionales y previos al actual Permiso por Nacimiento.

La desprotección de nuestros procesos sexuales da vía libre a la EXPLOTACIÓN REPRODUCTIVA, que convierte a las madres en situaciones más precarias en meros contenedores y, a sus bebés, en mercancía. Tener hijas e hijos no es un derecho y no podemos permitir que se rompa la díada madre-bebé por capricho del comprador. ¡Porque traer una vida al mundo no es una transacción comercial!

Por último, queremos denunciar la VIOLENCIA SIMBÓLICA que se ejerce contra nosotras cuando se invisibiliza la maternidad. Vivimos en una sociedad que nos exige cumplir con los mandatos del mercado como si no hubiéramos sido madres. La única respuesta que nos ofrecen es que reduzcamos y deleguemos los cuidados para poder ser competitivas. A esto se le une una falsa igualación de paternidad y maternidad que ignora y usurpa nuestros procesos, necesidades y deseos. Las madres nos encontramos encerradas, sobrecargadas, juzgadas y silenciadas en un sistema patriarcal que sigue ejerciendo el poder del padre y la eliminación de la madre. Seguiremos luchando por conseguir maternidades libres y gozosas que construyan sociedades más justas y pacíficas, bajo las lógicas del cuidado y la interdependencia.

Os llamamos, compañeras, a uniros a nuestra lucha para cambiar este sistema que nos oprime, maltrata, discrimina y mata. Que se nos oiga bien alto: Maternar es un acto político. ¡¡BASTA YA DE VIOLENCIA MACHISTA CONTRA LAS MADRES!!



#MadresContraLaViolenciaMachista
#MaternidadesFeministas
#PermisosTransferiblesYa
#25N